

CABALLITO DEL DIABLO **(FERMÍN CABAL)**

Caballito del diablo es una obra teatral escrita por el dramaturgo leonés Fermín Cabal, y publicada en 1983, en Madrid. Gran ejemplo del movimiento del teatro independiente, se caracteriza por la escasa valoración del texto, los enfoques críticos que no se limitan a lo político y a lo social, y la ruptura de las convenciones escénicas.

En ella, se describe con gran realismo los problemas y las situaciones comunes de la sociedad actual: la búsqueda del placer y la felicidad, la fuerza de la tentación, la desconfianza y el rechazo a la realidad junto a una visión negativa de la vida. Blanca, la protagonista, desde el comienzo de la obra, se cuestiona por qué las personas no eligen el camino fácil para lograr sus objetivos. (*Mientras pasea con su amiga Merche mirando los escaparates de la calle, dice “¿Por qué la gente no asalta las tiendas? ¿No es increíble?”*). Los fracasos y derrotas en su vida le han hecho comenzar a plantearse poco a poco que todo el esfuerzo que ha realizado por intentar ser una persona exitosa no merezca la pena. Este sentimiento de abandono y negatividad va creciendo a lo largo de la obra, tanto por sus experiencias personales como por la influencia de las personas que le rodean (*los “yonquis”: Teresa, Nena, Rosca, el Marciano...*). Blanca va cayendo poco a poco en un pozo sin fondo, y su situación empeora fuertemente con la llegada de Celes, conocido de Teresa. Este introduce a Blanca en un mundo nuevo: el comercio del tráfico de drogas, donde el dinero se mueve rápida, fácil y bruscamente, en grandes cantidades. La protagonista, fascinada por esta manera de ganarse la vida, comienza a descubrir en su entorno nuevos estímulos de vivir, y decide convertirse en socia del camello. En ese momento empieza el terrible declive de su vida, que provoca que la personalidad de Blanca cambie, y las personas que le rodean comienzan a alejarse de ella. La historia culmina con un gran conflicto entre los personajes principales y la fatal muerte de Celes, seguida de la de Blanca. Esta obra no tiene una división definida, ya que se trata de una narración “descolocada”, que está formada por numerosas escenas sin un orden cronológico fijo.

En cuanto al estilo, Cabal utiliza un lenguaje extremadamente coloquial, sencillo e incluso vulgar, lo cual se adapta a la perfección a la obra, ya que su objetivo es reflejar de la manera más realista posible la vida cotidiana y las conversaciones entre jóvenes de la actualidad, vinculados por la experiencia de la adicción a la droga y la traficación. A diferencia de obras teatrales anteriores, el autor combina una estructura dramática moderna con un humor sarcástico y satírico.

Con esta obra, el autor no busca hacer reír ni conmover al público, sino concienciar a la sociedad actual, sobre todo a la población joven, del efecto perjudicial que tienen las drogas sobre las personas, de lo común que son estos casos en el día de hoy y, cómo por un pequeño error de un momento o por pensar “*bueno, es cosa de una vez*” o “*no pasará nada*”, la vida de una persona puede acabar de la peor manera.